

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.

Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente. Número suelto, 10 céntimos.

UN ARTÍCULO INTERESANTE

La Asamblea de Barcelona.

Reproducimos parte del notable artículo que el batallador ex Diputado jaimista, D. DALMACIO IGLESIAS, ha publicado en el colega "El Norte", de Gerona, bajo los títulos "Nuestro criterio—Por Dios y por la Patria—Hablando muy claro.."

Dice así:

«La actitud de los directores legítimos de la gran Comunión católico-monárquica, secundada por los verdaderos seguidores de ésta, con relación al consorcio Lerroux, Cambó y compañía, constituido para explotar el negocio de la autonomía intervencionista, ha sacado de quicio a todos aquellos que, en nombre de la libertad y del amor a Cataluña, no toleran que nadie piense ni ame a su Patria de manera distinta a como ellos piensan y quieren, y como aquella actitud ha sido y es calumniada y se intenta presentarla como opuesta a los intereses de la Patria, no faltando incautos que se dejan atraer por los cantos de interesadas sirenas, es forzoso hablar muy claro para colocar la cuestión en su verdadero terreno, mirándola desde un punto de vista lo suficiente alto para dominarla en toda su complejidad, que es mucha, y en todos sus interiores ocultismos y futuras consecuencias.

Ante todo (repitémoslo por milésima vez), consta a todos—y no puede negarlo quien proceda con algo de honradez—que el Legitimismo es el campeón más decidido de todas las genuinas y legítimas libertades regionales, por defender las cuales supo verter a torrentes la sangre de sus héroes y está dispuesto a verterla nuevamente; pero juntamente con esas libertades regionales defiende ideales de orden superior, religioso y patriótico, que no puede dejar abandonados; y estos ideales superiores le obligan a guardar, arma al brazo, una prudente actitud para evitar que naufraguen entre las encontradas corrientes del mar de las políticas pasiones.

Los que pretenden que los legitimistas nos unamos a los autores de los horrores de la semana sangrienta y a los defensores del neutralismo heterodoxo de la *Lliga*, para, juntamente con ellos, obtener la convocatoria y reunión de Cortes constituyentes, que den una nueva organización al «Estado español» (único «Estado», que nosotros admitimos en España), deben decirnos ante todo:

1.º.Cuál será la situación de la Iglesia en esa nueva organización, y si estarán a nuestro lado para defender sus derechos.

2.º.Cuál será el régimen político que se adopte, y qué consecuencias tendrá la formación del nuevo Gobierno en el orden internacional; y

3.º. Cómo entienden lo que ellos denominan «autonomía» de las regiones, y cuáles serán sus límites en el «orden político» y administrativo con relación a la unidad de la nación y del Estado español.

Sólo después de fijar públicamente es-

tos tres puntos, y «de dársenos las necesarias garantías» respectó a ellos, podrá pedírsenos que nos unamos a lerrouxistas, reformistas, intervencionistas y nacionalistas para cooperar con ellos a la obra reconstructiva de la Patria.

Esa fijación es completamente necesaria: primero, por no haberse llamado al Legitimismo a los trabajos preparatorios que realizaron por sí y ante sí Cambó y Lerroux, sin intervención alguna de nuestros representantes; segundo, porque, sin esa puntualización, no será posible una verdadera unión, y sólo se conseguiría una lucha encarnizada, causadora de trastornos, revueltas y males sin cuento, y tercero, porque los directores del movimiento, no sólo no nos inspiran confianza, sino que, juzgándonos por los datos que tenemos, creemos sinceramente que llevarán a España y a Cataluña por caminos extraviados, tanto en el terreno religioso como en el político.

Los fundamentos de esta nuestra creencia son muy sólidos, y se encuentran en la génesis del movimiento actual y en las ideas y aspiraciones de sus directores.

En cuanto a la primera, creemos llegada la hora de, para evitar que sobre nosotros caigan el día de mañana terribles responsabilidades por nuestro silencio, revelar todo lo que sabemos y NOS CONSTA CON ABSOLUTA CERTEZA, para dar la voz de alerta al pueblo engañado.

Primeramente se pensó en la formación de un llamado Gobierno nacional, del cual formarían parte, entre otros, Lerroux, Melquiades Alvarez y Ventosa y Calvell (Cambó se reserva para algo más que simple Ministro), y en el cual estarían representados los nacionalistas vascos y también las derechas (Mella, Maura), «pero dejando a éstos en minoría».

Como semejante proyecto no fué aceptado, se pensó en ir a la revolución. Lerroux y Cambó se convinieron: los nacionalistas ayudarían a los republicanos para implantar la república; y la república, una vez implantada, otorgaría inmediatamente la autonomía a Cataluña, bajo la dirección de Cambó. El programa fué completado conviniéndose en instaurar la libertad de cultos, suprimir el presupuesto del clero (sin indemnización de ningún género), decretar el divorcio absoluto y secularizar los Cementerios, así como intervenir al lado de la Entente en el conflicto europeo. He aquí el precio de aquella autonomía: a la aconfesionalidad de la *Lliga* y a la heterodoxia de Cambó no le pareció exorbitante.

Para realizar este plan, no se quería

en modo alguno el derramamiento de sangre, la revolución violenta (el amor a la vida, sobre todo cuando se ve la posibilidad del encumbramiento personal, es muy grande), sino una revolución tranquila, un cambio de cosas que se impusiere como un hecho consumado, y para ello era necesario: 1.º Formar una especie de Parlamento y de Gobierno, que dirigieran el movimiento, enfrente del «Gobierno de Madrid» y de los parlamentarios que le siguieran: una especie de «Convención» omnipotente que obrase en nombre de España y del pueblo; 2.º Presentar la cuestión de tal manera que pareciese que era el «Gobierno de Madrid» el que provocaba el conflicto; 3.º Contar con el Ejército, y 4.º Echar el pueblo a la calle, «convenientemente preparado», para apoyar el movimiento.

A lo primero, respondió la idea de la Asamblea parlamentaria con su Mesa y sus Comisiones; a lo segundo, aquella petición de que se reuniese en seguida el Parlamento actual «con carácter constituyente» para otorgar la autonomía; a lo tercero, intentos de inteligencia con las Juntas de Defensa y los halagos a la actitud de éstas y al Ejército, prodigados por quienes han sido siempre «antimilitaristas» rabiosos, y a lo cuarto, la utilización del nobilísimo sentimiento del amor a Cataluña (aunque hablándose también de España por la significación de las masas republicanas y las miras para el Ejército) y el reparto de armas y dinero entre los adeptos. La adhesión de Pablo Iglesias y Melquiades Alvarez aseguraba la cooperación de socialistas y reformistas; y mientras un secretario de Lerroux viajaba por Galicia (los alzamientos en los extremos más apartados hacen dividir las fuerzas encargadas de sofocarlos), y un lugarteniente del mismo Lerroux recorría España, se preparaban huelgas en Valencia y otros puntos.

La actitud enérgica del Gobierno se impuso un poco a los directores del movimiento; pero la retirada de las derechas, la protesta del Ejército por medio de sus Juntas de Defensa, en cuanto éstas conocieron el verdadero carácter y finalidad del movimiento, y las noticias que se iban recibiendo respecto a la concurrencia a la Asamblea del 19, que no permitían contar sino con una «exigua minoría» (existen en España 360 senadores y 404 diputados, lo que hace un total de 764 parlamentarios, de los cuales sólo asistieron 68), hicieron fracasar por entonces el plan preconcebido; por lo cual, «sin renunciar a éste», se cambió de táctica con aquella «finura» que forzoso es reconocer caracteriza a los procedimientos políticos de la *Lliga*. En su virtud, se llegó a una semi-inteligencia con el Gobierno, que permitiese una «salida», pudiendo decir los unos que habían celebrado la Asamblea, y el otro, que ésta no se había celebrado; se contraordenó a los elementos preparados, mandándoseles estuviesen quietos, y se dió a las conclusiones de la reunión un tinte de españolismo que no desentonase con el carácter de las votadas por las Diputaciones provinciales vascongadas, y sirviese al propio tiempo para proseguir la campaña y mantener el calor en las masas, en espera de otra ocasión más propicia, que se sigue preparando.

En cuanto a las ideas y aspiraciones de Lerroux en el orden religioso y en el político, son de todos conocidas, aun cuando parezca que hay muchos que las olvidan. Acerca de las de Cambó y, por tanto, de la *Lliga*, tenemos en nuestro poder una serie de pruebas documentadas de su heterodoxia en el orden religioso. Por hoy nos limitaremos a recordar las manifestaciones hechas por el «leader» del nacionalismo, «aplaudiendo el programa anticlerical de Canalejas y defendiendo LA SEPARACIÓN INTERSOCIAL Y ABSOLUTA DE LA IGLESIA Y EL ESTADO en España», y añadiendo que «la dificultad está en que sólo unos pocos Sacerdotes inteligentes (¿serán éstos los clericales apostólicos que el catalanismo cuenta entre sus filas?), comprenden sus ventajas» (entreviú del señor Cambó con el *New-York Herald*, publicada en *La Veu de Catalunya*, número 4.120, correspondiente al 24, tarde, y 25, mañana, de Octubre de 1910), y aquella otra de que «no encuentro diferencia entre el Sacerdote inculto», que dice que no hay que preocuparse de las cosas de la vida, «sino del cielo», y aquellos revolucionarios que todo lo fian de un suceso «futuro e incierto»: la revolución. (Conferencia del Sr. Cambó en la «Casa del Pueblo de Madrid», dada el día 2 y publicada en *La Veu de Catalunya* el día 3 de Julio de 1916, números 6.167, edición de la mañana, y 6.168, edición de la tarde).

Únase a todo esto el carácter francamente intervencionista y aliadófilo de los mangoneadores del movimiento (Lerroux, Melquiades, Cambó, etc.), recuérdense aquellas amenazas proferidas por los nacionalistas en el banquete del Tibidabo, los frecuentes viajes a París de ciertos prohombres, los rumores no lejanos de que si España seguía manteniendo su neutralidad se promovería en ella una revolución (Grecia, Rumania, Portugal, Rusia, son ejemplos de que el hecho puede realizarse), piénsese en la cantidad de dinero que se ha precisado para organizar el movimiento, y dígasenos si, con todo esto, no tenemos motivo sobrado para creer lo que creemos y proceder en consecuencia con ello.

El regionalismo sano no ha sido nunca defendido por los nuevos paladines que le han salido a la autonomía; antes por el contrario; fueron éstos sus más encarnizados enemigos. Todavía están recientes las acusaciones dirigidas a Lerroux por los hombres de la *Lliga* presentándole como el peor de los enemigos de Cataluña, y precisamente para luchar contra él se sostenía la *Lliga* que de esa lucha se haría bandera para ir a las elecciones, y no creemos en los cambios repentinos.

Tengan presente todos los católicos que si ese movimiento triunfase triunfaría con él la doctrina anticlerical, (léase el anticatolicismo), y entonces vendrían las estériles lamentaciones. El arma de la autonomía (imprecisa, indefinida, inconcreta, siendo de suponer que media un abismo entre la manera de entenderla Lerroux y la de entenderla la *Lliga*); es sólo el señuelo para cazar incautos.

Aquí está el programa regionalista católico de Mella, que se ha dejado abandonado a sí propio, sin que lo apoyasen aquellos que pretenden apoyemos el suyo. Por

encima de los intereses regionalistas están los de la Patria, y sobre todo los de la Religión y de la Iglesia. Salvar aquéllos (aun dando por seguro que los salvasen Lerroux y Cambó, que no lo es) a costa de los otros, no nos parece aceptable.

DALMACIO IGLESIAS.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Para que no haya tregua en las luchas civiles de la sociedad, cada día se plantea un conflicto y se declara una huelga; en estos momentos es, por centésima vez, la de ferroviarios la que amenaza trastornar el curso y desarrollo pacífico de la vida. Mejoras, el aumento de salarios, represalias, ¿quién sabe la razón ni aun el motivo de lo que quieren! A un fracaso como han sufrido los de Valencia, y a una mejora tan importante como la reconocida días antes por el Gobierno contra la Compañía, huelgas. Huelgas por el Norte y por Cataluña y por distintos sitios. Que se declaren en una ciudad o región en huelga los panaderos, o como los metalúrgicos de Bilbao, con el fin de conseguir una mejora más o menos justa, está bien; pero que sistemáticamente tengamos que sufrir este estado de anarquía de los ferroviarios, es inaudito; excusable sólo en un período de desgobierno y desquiciamiento como el que transcurre en estas sociedades.

¡Y es el principio de las democracias su vida ciudadana! Buena manera de practicarle y darle fe de esas ideas con el choque continuo de clases contra clases!

Y cómo ha de ser con profesionales del trastorno, con explotadores de la anarquía y con la libertad omnívota para la conspiración.

Ya pueden, pues, los ciudadanos que viven sujetos al yunque del trabajo en la paz de la vida tomar estas cosas como un mal necesario y hasta legal, que no tiene solución, que menos la tendrá en los pueblos donde, por la anarquía política, todos los resortes morales de autoridad están relajados en la medida del nuestro, pues los otros ciudadanos, los triunfadores de la vida, los que les sonríe la fortuna, ya insensibles al mal general, procuran distraer sus ocios en las playas y balnearios, codeándose con tahurés, cocottas y toda clase de gentes de mal vivir.

No un lío, el caos vendrá, y habrá que ver el término de todo esto.

¿Cuánto nos aprecian!

Todo el que conozca, siquier sea de una manera superficial, las páginas de nuestra historia, debe saber que está demostrado ya hasta la saciedad el acendrado amor que nos profesan a los españoles los hijos de la pérdida Albión. A pesar de ello, cada día que pasa vamos oyendo argumentos nuevos, y nos vamos enterando de hechos que confirman admirablemente ese cariño intensísimo que nos tienen nuestros amigos los dueños de Gibraltar; los que hace poco tiempo saludaron cortesmente, durante la noche, a los habitantes de Algeciras, valiéndose para ello de las elocuentes bocas de los cañones de grueso calibre. Y como no nos consenten que nosotros tengamos allí baterías de ese alcance, los nuestros no pudieron corresponder al saludo. Sabido es también lo ocurrido no hace mucho tiempo a uno de los vapores de la Compañía «Pinillos», en el Estrecho, que debía ser nuestro, pero que es inglés. Es una cosa verdaderamente rara que no abundan más en nuestro país los anglófilos, que piensen y sientan como los Romanones y los Cortinas, y los Lemas, los Alvarez y los Lerroux, y los Unamunos *et alii ejusdem furfuris*. Y no abundan, sin duda, porque la mayoría de los españoles están muy distanciados y aun reñidos con la ilustración. Si estuvieran enterados de muchas cosas, pensarían de otro modo; pero, es claro, están en ayunas de los muchos sacrificios que han hecho y hacen todos los días en beneficio nuestro los civilizadores del Transvaal, y por eso los miran con recelo, si no es algo más que con recelo. A buen seguro, que el noventa y ocho por ciento de los habitantes de España ignoran las importantísimas declaraciones que Mr. Cromwell, militar inglés de alta graduación, ha hecho al corresponsal de un periódico norteamericano.

«Nosotros—son sus palabras—hicimos cuando la guerra de los Estados Unidos con España

mucho más de lo que ellos han hecho ahora. En aquella época desempeñaba yo funciones políticas en Egipto. Cuando la escuadra española llegó deseosa de atravesar el Canal de Suez para dirigirse a Filipinas, la opinión europea, con excepción de la inglesa, era poderosamente hispanófila, y se pronunciaba por el paso de los barcos. Pero no pasaron. Cuando necesitaron carbón se me ocurrió un expediente, suscitando una dificultad. Yo no soy abogado, y, por tanto, estaba poco enterado de los recursos que puede ofrecer la profesión. Pero Inglaterra y los Estados Unidos eran dos democracias que simpatizaban. Accedí a que los barcos se abasteciesen, pero solamente de aquella cantidad de carbón indispensable para llegar al puerto español más próximo.

Estas órdenes mías les obligaron a extraer de sus carboneras bastante combustible que ya había sido embarcado y que era más de lo necesario para el regreso a Barcelona. Cuando protestaron los Comandantes de los barcos, les ofrecí carbón de unas gabarras apostadas más allá de tres millas, haciéndoles este ofrecimiento, *perfectamente convencido de que el aprovisionamiento en esta forma sería impracticable*. No era esto romper la neutralidad en vuestro favor, sino interpretarlo de acuerdo con las simpatías e ideales anglo-sajones, y en paralelismo estricto con la gran amistad que la gran Bretaña, no sólo sentía, sino demostró siempre a los Estados Unidos.

Añádase a esto la conducta observada con la otra escuadra en Cabo Verde, y el comportamiento del Almirante inglés en Río Janeiro, y el del Gobernador de Hong-Kong, etc., etc., y juzguese imparcialmente si todos los españoles no debemos postrarnos de hinojos ante Jong Bull, y decir: Habla, que tus siervos oyen; manda, que estamos dispuestos a cumplir tus órdenes, aun cuando éstas sean unírnos a los zipayos y a nuestros vecinos los portugueses, para morir en tierras de Flandes, defendiendo a la noble y generosa patria de Cromwell y de Enrique VIII.

ARENAS.

AGRIDULCE

Según rumores hasta nosotros llegados, el Sr. Alcalde ha hablado en términos no muy finos—como que no puede ser!—al Sr. Medina, una de las personas que más interés se han tomado para que la «Exposición Agrícola» sea un éxito.

¿No le parece al Sr. Lozoya que con tal proceder nadie ayudará al Ayuntamiento?

¡Reprimase, por Dios, ese genio D. Filiberto!

El cartel anunciador de las fiestas de la Feria vale más que todos los festejos juntos. Es una lástima que se gasten el dinero en anunciar tan extraordinarias fiestas.

¿No le parece a la Comisión que sería más barato hacer una tirada económica de carteles para varios años? Porque los festejos varían poco.

El Presidente de la Comisión de festejos, señor López y López, cuando tiene que trabajar su Comisión pide *licencia*, resultando, por tanto, que sólo es Presidente de nombre.

¿No sería más conveniente que dimitiera de cargo que nunca cumple?

El empleado de los Substitutivos, paniaguado del Alcalde, que denunciarnos subía a comer a casa y a dormir la siesta, continúa haciéndolo sin que nadie se lo impida.

Si continúa tal arbitrariedad, prometemos al Sr. Lozoya que, al tirar de este cordelito, van a salir *enredadas* otras muchas arbitrariedades sucias y pestilentes.

En nuestro número anterior retamos al señor Alcalde a que señalara públicamente las *ineficiencias* que notara en aquel artículo que, bajo el epígrafe «¡Es intolerable!...», publicamos recientemente, y que le molestó hasta el extremo de comentarle poseído de una soberbia agresiva, más propia de un colegial soez, orgulloso e ineducado, que de un señor togado, Alcalde de una imperial ciudad, y al que, aun cuando las señoras de la capital le tilden de

tonto en asuntos de Agenda doméstica, los caballeros le tenemos en otro concepto.

Los abusos denunciados siguen cometiéndose; nosotros seguimos esperando que S. S. nos desmienta en público o nos llame a su presencia para que, sobre el terreno, le pongamos ante la *vista* lo denunciado y algo más que *Santa Lucía*—tal vez por algún pecadillo o por alguna promesa incumplida—no le permite ver.

¡Y es lástima, que le falte *vista* a nuestro Alcalde! porque es joven y bien parecido, con aire de aristócrata andaluz, y... en fin, porque las señoras—que de suyo son satíricas—van también a simular compadecerle, diciendo: tras de «lo uno, lo otro»; tras de *tonto, ciego*.

Crónica veraniega.

I.

Solitario, y errante mi memoria por caminos que jamás vió, se encamina a las riberas del Tajo, alegres, sin duda, por la multitud de árboles, el trino de las aves y el murmullo de las aguas; donde tiene sus anhelos para morar unos días, en aquel campo delicioso, bajo las frondosas copas de álamos encrespados, en cuyas ramas tienen su aposento multitud de pajarillos; ¡qué dulce, me digo, es vivir en un campo tan delicioso! ¡qué delicioso es morar en sitios tan alegres! ¡qué hermoso es alabar a Dios en aquellas maravillas creadas por Él! ¡qué dicha—repito—experimentaría mi ser al dirigirme allá para descansar unos cuantos días! Y dando rienda a mis deseos, sacudo mi pereza, comunico mi pensamiento a mis amigos más fieles, y todos, con alegría inexplicable, emprendimos el camino.

II.

Por el camino, el recuerdo de tiempos gloriosos para España nos hicieron parar y estallar todos en una alabanza para nuestro pueblo. La pendiente del camino y la estrechez del mismo, puesto que solamente era una vereda hecha por animales que allí pastaban, nos hicieron apearse, y, en postura incómoda, andar unos cuantos metros; era un tránsito difícil: por un lado, veíamos la altura inmensa de la cuesta; por otro, el precipicio, el río, que al menor descuido hubiera sido nuestro ataúd sempiterno, en situación tan atroz solamente se mira al Cielo, que es el consuelo de los desamparados; por fin, aunque con dificultad, echamos nuestro paso a tierra firme, a tierra libre de tal catástrofe, y alegres por haber pasado el peligro, nos miramos mutuamente con ansiedad, y una sonrisa se desplegó de los labios, no como antes, que nuestras miradas eran para animarnos y no perecer en el peligro. ¡Por fin le pasamos, gracias a Dios! Sentados y hablando a quedo, por si acaso la soledad podía escucharnos, conversamos amigablemente de nuestro atrevimiento al atravesar aquellos lugares desconocidos y difíciles de pasarlos.

III.

Es el atardecer de uno de esos días que en realidad cautiva; la puesta del sol poco a poco va escondiendo sus rayos dorados tras las cordilleras, y también poco a poco nos va introduciendo en la soledad y tristeza de la noche; pero no fué tan triste, porque la luna, con sus plateados y relucientes rayos, que se iban depositando en el profundo río, nos iba dando luz para caminar y ver algún peligro; la majestad de la noche nos hacía temblar; la soledad de la misma nos hacía rezar, y la deliciosa noche nos hacía alabar a Dios en sus bellezas; ¡qué hermoso paisaje! El sueño casi nos hacía doblar la cerviz; el cansancio nos iba rindiendo; solamente la esperanza de gozar nos hacía afanar y espolear; con gran deseo anhelábamos llegar con presteza al punto de partida; repetíamos una y mil veces: «ya falta poco», «ya poco falta», y más deprisa espoleábamos para llegar antes; aunque la ventaja era poca, la pérdida era más considerable, puesto que cada espolón nos costaba un desollón. Las tinieblas de la noche nos hacían el camino más largo, no nos dejaban ver la bella ribera. Ya íbamos a llegar cuando vemos a lo lejos algo extraño, que, a tales horas, nos parecía no debía haber allí, era personal; pensábamos estar solos y va a ser demasiada compañía.

IV.

La luz del sol nos anunciaba el amanecer de un nuevo día; la hermosa claridad del sol nos

dejó contemplar unos a otros los rostros de cansancio; ¡qué alegría! todo se había transformado como cosa milagrosa. Lo que antes tinieblas, ahora luz; lo que antes tristeza, ahora alegría; lo que antes soledad, ahora compañía; por fin llegamos a la ribera, estaba encantadora: el río, sobre el cual caía el sol, está hermoso, ostentando reflejos en sus ondas, dejando caer por el balanceo de sus olas gotas finísimas. En la orilla, muchachos riendo con trepitez nos anunciaban su niñez; con palitas y cubitos ondebaban hasta encontrar más agua; otros levantaban puentes, algunos hacían carreteras, pero todos con la sonrisa en los labios. Más allá, jóvenes, luciendo sus fisonomías, corriendo de un lado para otro, también reían, pero con risa pillezca, no como la de los niños, que es pura. Estaba lleno de señoras y caballeros; paseando y no corriendo como los jóvenes, también reían, pero con risa burlesca y más atroz que la de los jóvenes.

Nosotros, al ver aquel espectáculo, sacudiendo la pereza nos encantamos; aunque querríamos y esperábamos estar solos, al ver tal esplendor, nos bajamos, y, entumidos, no acertábamos a andar; el cansancio era grande, mas parece desapareció al contemplar tanta belleza.

Todos al mismo tiempo, como impulsados del mismo deseo, exclamamos llenos de júbilo y alegría: ¡Qué hermoso es esto! ¡Bendito sea Dios que lo crió!

J. M. S.
Las Herencias, Agosto, 1917.

D. Enrique Prat de la Riba.

No he de hacer, ni por pienso, sobre su muerte, una elegía con valor de oración fúnebre, al tenor de las que en gran parte de la prensa le han consagrado, llenando cumplidamente la hora de las alabanzas mentirosas. No tal, que ni jamás he sido su admirador, ni me agradaron nunca las lisonjas falaces, ni puedo hacerlo; porque es tan cordial el odio que abrigo contra el criminal separatismo que cuatro ambiciosos insaciables o fanáticos fueristas en algunas de nuestras regiones propagan, y, en lógica consecuencia, tan grande la repugnancia que esos subversivos propagandistas me causan, que, francamente, caro lector, no me habría de impresionar gran cosa aun cuando todos ellos pasaran a mejor vida, que, primeramente, como buen cristiano, lejos de temer la muerte cual la mayor e irreparable desgracia, apréciola como el mejor bien; la visitación del Señor que así nos libra para siempre de la esclavitud ominosa y tristísima en que yacemos desterrados de la Patria común y eterna, separados de nuestro fin, privados de la verdadera felicidad, y luego, que ningún buen hijo, creo yo, debe sentir la muerte de quien atenta contra la vida de su Madre, y el nacionalismo catalán que el Sr. Prat de la Riba ha mantenido y sobre todos sus corifeos ha acentuado, hiera el corazón de nuestra España adorada, que sólo merece amor acendrado, porque si tiene algún defecto, es el mimar excesivamente a los hijos díscolos, egoístas y degenerados, que, traicionándola vilmente, la pagan el sér que les dió y el florecimiento en que, prodigándoles cuidados, les mantiene.

Descanse, pues, en paz el Sr. Prat de la Riba, y haga el Señor baldías sus deletéreas enseñanzas.

Cazalegas, Agosto, 1917.

Los Festejos de la Feria.

Pasibilidad del Comercio.—Generosidad de un industrial.

Como es peculiar, los próximos festejos se han organizado en medio de la mayor indiferencia; nadie se ha acordado de tal Feria hasta que se han repartido los programas anunciadores de las iluminaciones y las pólvoras. Después ha venido aquello de «¡vaya unos festejos! ¡Nos vamos a divertir mucho!»

En otras capitales se encargan de organizar alguna fiesta—que en muchas resulta la más importante—los Casinos y Centros recreativos de la localidad; en otras, el Comercio organiza una Corrida; en no pocas, realizan las fuerzas vivas de la ciudad las gestiones necesarias para la celebración de *Juegos florales*, de *Fiestas de sainele*, de Concursos literarios...; en casi todas, el Comercio da subvención para las Corri-

das de Toros, Carreras de bicicletas, Concurso de belleza, de peinados, de mantones.... hasta en los pueblos de cinco casas, para allanar la plaza del pueblo donde ha de celebrarse la Corrida o las calles por donde ha de pasar la Procesión, prestan los principales un par de mulas, un bolquete, mozos para que apionen.

Aquí nos contentamos con que dé el Casino de Artistas unas pesetillas para una merienda infantil, y después murmurar del Ayuntamiento y acudir a la pólvora y a la elevación de globitos de papel, y divertirnos lo que podamos, aunque sea a costa del que eleva los dirigibles, de la lluvia que estropea la pólvora o de la desazón que toma cualquier Concejal de la Comisión de Festejos.

En las próximas fiestas habrá una Exposición de Maquinaria Agrícola; una casa de importancia ha solicitado se le permita exponer multitud de máquinas fuera de la Exposición oficial. Este es el único de los festejos que puede reportar algún beneficio a la población; pero el Ayuntamiento tenía que encargarse de trasladar las máquinas desde la estación férrea al lugar de la Exposición, y le costaba cerca de 1.500 pesetas. Restar 1.500 pesetas en un presupuesto de 8.000, era tanto como obligarse a suprimir alguna iluminación o algún globito.

Gracias a la generosidad del industrial DON JUSTO MARÍN, que fué a ofrecer VOLUNTARIAMENTE sus carros para el transporte de dicha maquinaria, pudo la Comisión salir del gran aprieto de tener que distraer muchas pesetas en un presupuesto de pocas. Y no es que sea el SR. MARÍN el único industrial que dispone de carros, no; Ayuso, Camarasa, los dueños de los coches de punto y otros varios industriales, que, si no tienen vehículos, disponen de dinero con que contribuir a la organización de buenos festejos, pueden hacerlo igual; pero permanecen completamente impasibles, como si no recayera sobre el comercio el beneficio que reporten las fiestas.

Es así nuestro carácter, y ha de tardar mucho en reformarse, porque no se ponen los medios; por eso es más digno de loa y de encomio el acto del SR. MARÍN, que ha dado una prueba de amor a Toledo, de espíritu comercial. Y conste que la alabanza que dirigimos va encarnada en el más estricto espíritu de justicia. La Comisión de festejos puede dar testimonio de nuestras palabras.

Es muy común el echar la culpa de todo al Municipio, y justo es que una vez siquiera le descarguemos de censuras que, aunque no está exento por completo de ellas, no le corresponden todas.

Estamos condenados en Toledo a no disfrutar buenos festejos; pero no es la culpa sólo del Ayuntamiento, lo es también de los industriales que llevan este nombre indebidamente.

ESODRINO.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN ZARAGOZA

Me hallaba comprometido con un asunto comercial de solución bastante difícil. Había leído en *El Pilar*, semanario católico de esta capital, los muchos milagros que obra Sor María de Jesús, a ella acudí en demanda de este favor, la hice una novena, y nada conseguí; empecé otra, y dentro de los días del novenario, me otorgó la gracia que solicitaba. Cumpliendo las promesas que la hice, hago público el favor y envío 50 pesetas para su beatificación.—*Salustiano Reguera*.—30 de Julio de 1917.

EN ZARAGOZA

Viéndome apuradísima por tener a una hija mía con *pleuresia*, acudí a la Santita Sor María de Jesús, aplicándole a la vez al costado la estampa de la Santa, porque no tenía reliquia, y en el mismo instante desapareció el dolor que apenas la dejaba respirar. Al día siguiente, los RR. PP. Carmelitas me dieron reliquia, se la apliqué, y a los siete días de empezada la novena, pudo levantarse, sin que tuviera derrame ni complicación ninguna. Prometí publicar el favor, si me le concedía, y enviar 50 pesetas de limosna para su beatificación, lo que hago muy gustosa. Ahora le pido otro favor muy grande, que publicaré una vez conseguido.—*Fausta Domínguez*.—2-VIII-1917.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postula-

dor de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de esta Santita.

En las Librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.

(Se garantizan las composturas).

LA CAMPANA DEL COLEGIO

A mi querido amigo D. Manuel Montero.

¡Oh! Tú que serviste quizás en vetusto y ampuloso Convento para anuncio de sus obligaciones a santas Religiosas; que tal vez llamabas a los fieles de alguna Parroquia para que, al entonar sus cantos sagrados, purificasen sus almas, o que intensificaste las recias musculaturas de obreros llamándolos al trabajo, y sus nobles sentimientos diciéndoles que su obra era terminada, para que, contentos de ella, regresasen a sus hogares a recibir los afectos cariñosos de sus familias, y después viniste con tus sonoras y estridentes notas a activar el movimiento febril de la turba estudiantil de este Colegio. Cuántas veces, cuando soñando con grandes ideales dormitaban tranquila y profundamente, los despertabas de su breve y delicioso letargo, quitándoles la dulzura de un sueño, a más de grato, esperanzado.

Cuántas noches, cuando bajo la azulada bóveda, al trémulo fulgor de las estrellas y en pleno éxtasis arrobador se encontraban algunos cerca de su Julieta, saboreando el néctar de la felicidad, llamabas impasible, impertérrita, en vibrantes notas, a estudio.

Cuántas veces has hecho enmudecer de terror a los «peques», cuando en noches lúgubres, que el viento huracanado azotaba los ventanales del dormitorio, te hacía tañer melancólicas notas como anunciando a las misteriosas y fantásticas «estigias», a los monstruosos «vestigios» la apertura de los terribles aquelarres, dejando con el eco una estela de miedo y horror que los hacía recordar cuando, más niños aún, escuchaban medrosos, al calor de las chimeneas, los cuentos de sus abuelitos, y se les aparecían vivientes—durante su sueño—los fantásticos seres de las tradicionales historietas.

Mas estos sinsabores, por los que si hubiesen podido te hubieran aplastado como los pesados martinetes machacan moles de acero, los compensaste con otros toques que indicaban recreo, comida, algarada y otros momentos en que sus almas se expansionaban; unas, en juegos inocentes y atléticos; otras, en la lectura de libros que por su índole de «no clásico» no se permitían en estudio, y que, como fruta prohibida, leían con avidez; otras, en fin, en acudir a los paseos que frecuentaban lindas señoritas y darse tono de conquistadores, enorgullecándose de la lánguida mirada de una chica.

Y así, escuchando tus tañidos alegres unas veces, tristes y melancólicos otras, se ha ido formando una pléyade de sabios filósofos, literatos, médicos, etc., que, descarriándose por el mundo, fecundan con sus enseñanzas las inteligencias de nuevas generaciones. ¡Llor a tí!

FEDERICO P. LUIS.

Colegio del «Sacramento». Torrijos, Agosto de 1917.

BIBLIOGRAFÍA

La Leyenda Negra, se titula un interesante libro dedicado a desvanecer los errores y calumnias que se han divulgado contra España por toda clase de escritores de los últimos tiempos, debido a la ignorancia y desconocimiento de la obra realizada en su misión privilegiada en los destinos de la historia de la humanidad.

Su autor, el notable escritor D. Julian Ju-

derías, merece elogios sinceros de todo amante de la verdad y de la Patria, recibalos en unión del propagandista del libro D. J. Cebrían, residente en San Francisco de California, América.

PASATIEMPOS

ESCALA MUSICAL

Do.	Par.
Re.	Punta o aguijón.
Mi...	Verbo.
Fa....	Adjetivo.
Sol....	Idem.
La.....	Nombre.
Si.....	Semejanza.
Do.....	Habitación.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5	Apellido.
1 4 5 2	Flor.
3 2 5	Adverbio.
1 4	Letra griega.
4	Vocal.

CHARADA

Es mi Segunda una letra y mi Primera vocal, la Tercera es una nota de la escala musical, y el Todo es nombre que abunda, en extremo popular.

MARINO MARTÍNEZ.

Solución al Logogrifo numérico.

Piano
Apio
Pfo
No
P

Solución a la Fuga de vocales del número anterior.

Ama a Dios y ama a tu hermano, Esa es la ley del cristiano.

Solución a la Tarjeta del número anterior.
Agustina de Aragón.

Solución al Cuadrado del número anterior.

L i m a
I m a n
M a n a
A n a s

NOTICIAS

Bienvenida.

Ha llegado a nuestra Ciudad, procedente de Roma, donde ha cursado con gran aprovechamiento los últimos años de la carrera del sacerdocio, el virtuoso y aplicado joven, querido amigo nuestro, Dr. D. Pedro Santiago Gamero.

Después de varios años de ausencia de sus lares, sin poder recibir los cariños y solicitudes de su tierna madre, ni los afectos de su familia, dedicado por completo al estudio y a la oración, ha llegado por fin a su Patria a practicar la vida del apostolado, trayendo como galardón a sus desvelos un cúmulo de sobresalientes y premios, cabiéndole la honra de ostentar un medallón de oro, premio con que le ha honrado Su Santidad Benedicto XV. Reciba el Sr. Gamero nuestra cordial enhorabuena, a la vez que nuestra bienvenida.

—También hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano del virtuoso Coadjutor de Novés, D. Benito Abel, que ha venido a pasar unos días en nuestra Ciudad.

Contra la tuberculosis.

La Junta provincial pone en conocimiento del vecindario de Toledo, que ha acordado, en sesión del día 4 del corriente mes, recibir solicitudes en papel corriente, para admitir a niñas enfermas, de 7 a 14 años, que necesiten, por su dolencia, formar parte de la «Colonia Esco-

lar» que en Septiembre próximo ha de permanecer en el Sanatorio Nacional de la Pedrosa (Santander). Dichas solicitudes se dirigirán a la Sra. Directora de la Escuela Normal de Maestras de esta Capital, Srta. D.ª Elvira Méndez de la Torre, hasta el día 15 de este mes, entregándolas en la Escuela de la Diputación provincial.

Si hubiera mayor número de niñas enfermas que el que pueda concurrir al Sanatorio, se sortearán las plazas entre las que se encuentren en igual caso; el sorteo se verificará el día 16, a las once de la mañana, en el Salón de actos del Ayuntamiento, siendo público dicho acto.—Toledo 5 de Agosto de 1917.—El Secretario de la Junta, *Juan Moraleda y Esteban*.

Agradecidos.

Lo estamos a la Cámara de Comercio e Industria y a la Cámara oficial de la Propiedad urbana, ambas de Toledo, por habernos remitido sus *Boletines* correspondientes.

—Asimismo lo estamos al Sr. Presidente de la Comisión de festejos por la atención que nos ha dispensado remitiéndonos el cartel anunciador y programas de las próximas fiestas.

Pésame.

Muy de veras acompañamos en su pena a nuestro buen amigo D. Idefonso Cano por la pérdida de su buen padre, que falleció cristianamente, en Camuñas, en la semana anterior; a las innumerables manifestaciones de afecto que el Sr. Cano viene recibiendo con tan sensible desgracia, unimos también la nuestra, y juntamente rogamos una oración a nuestros lectores por el alma de tan cristiano caballero.

Viajero ilustre.

Accediendo galantemente a la invitación del Sr. Cura de Santos Justa y Rufina, y para dar su valioso consejo en las reformas que dicho señor intentaba hacer en el pavimento de la Iglesia de San Lucas, vino de Madrid el domingo pasado el notable y admirado Arquitecto Sr. Palacios, quien, acompañado de dicho señor Cura y de D. Sebastián Aguado, recorrió varios rincones toledanos, y antes de regresar a su destino visitó la Parroquia de Santiago del Arrabal, admirando las bellezas artísticas descubiertas en las obras de restauración que allí se practican con los recursos que el Sr. Cardinal ha puesto a disposición del Párroco y de la Academia de Bellas Artes de Toledo.

Enferma.

Se encuentra enferma de algún cuidado doña Ascensión Lozoya, viuda de nuestro querido amigo D. Victoriano M. Martín (q. e. p. d.), Jefe provincial que fué de los tradicionalistas toledanos; de todo corazón deseamos una franca mejoría y pronto restablecimiento de la salud de tan respetable señora.

COLEGIO

SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm 7.

TORRIJOS

ANUNCIOS

ENSEÑANZA

Acreditado Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, dirigido por los Padres Dominicos de Ocaña (Toledo). ✨ Brillante éxito en los exámenes de Junio, habiendo presentado cerca de 500 matriculas. ✨ Admite alumnos internos, medio pensionistas, vigilados y externos. ✨ La pensión anual que han de satisfacer, por trimestres adelantados o bien por mensualidades igualmente adelantadas, es de **600 pesetas.**

En la pensión está comprendida la manutención, casa, servicio y enseñanza, menos las clases de Dibujo, Música y Gimnasia, por las cuales se abonará al trimestre 30 pesetas. ✨ Los alimentos son fuertes, abundantes, variados y de primera calidad. ✨ El Colegio tiene amplios salones, dormitorios bien ventilados y con todo el confort propio de los establecimientos modernos de esta clase: grandes y espaciosos patios de recreo. ✨ Las vías de comunicación son fáciles y cómodas: la línea de ferrocarril de Madrid-Cuenca pasa por la misma población de Ocaña.

PÍDANSE PROSPECTOS

Las solicitudes y toda la correspondencia se dirigirán al Padre Director del Colegio de Santo Domingo de Guzmán, OCAÑA (TOLEDO)

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15

JOSÉ HURTADO

BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

"LA HIGIENE,"

Pollería y Huevería de Hijo de Alfonso Gutiérrez. Calle de Martín Gamero, 12.

Especialidad en GALLINAS Y PICHONES

HUEVOS FRESCOS

DESDE

1'50 PTAS. DOCENA

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes.

Panadería.—Jesús López. —Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarios.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez — Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.

Droguería.—Mariano Miedes.— Comercio, 33.
Cerería.—Elías Gaián.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.— Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.— Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.— Zocodover, 51 y 55.
Sombrerería de Señoras y Niños.— Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41